

“Así ha dicho Jehová, el Señor, a estos huesos: Yo hago entrar espíritu en vosotros, y viviréis”. Eze. 37:5

“Y esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien has enviado”.  
Juan 17:3

“Les daré un corazón para que me conozcan que yo soy Jehová; y ellos serán mi pueblo y yo seré su Dios, porque se volverán a mí de todo corazón”. Jer. 24:7

“Despiértate, tú que duermes, y levántate de los muertos, y te alumbrará Cristo”. Efe. 5:14

“Me buscaréis y me hallaréis, porque me buscaréis de todo vuestro corazón”. Jer. 29:13

“¿No volverás a darnos vida, para que tu pueblo se regocije en ti?”  
Sal. 85:6

“Os daré un corazón nuevo y pondré un espíritu nuevo dentro de vosotros. Quitaré de vosotros el corazón de piedra y os daré un corazón de carne”.  
Eze. 36:26

“Pues si vosotros, siendo malos, sabéis dar buenas dádivas a vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre celestial dará el Espíritu Santo a los que se lo pidan?”  
Luc. 11:13

“Con mi alma te he deseado en la noche y, en tanto que me dure el espíritu dentro de mí, madrugaré a buscarte”. Isa. 26:9

“La mayor bendición que Dios le puede conceder al hombre [o a la mujer] es el espíritu de la oración ferviente. Todo el cielo está abierto ante el hombre [o mujer] de oración”. *La oración*, p. 102

“Jehová, de mañana oirás mi voz; de mañana me presentaré delante de ti y esperaré”. Sal. 5:3

“Una cosa he demandado a Jehová, esta buscaré: que esté yo en la casa de Jehová todos los días de mi vida, para contemplar la hermosura de Jehová y para buscarlo en su Templo”. Sal. 27:4

“No es [cristiano] el que lo es exteriormente [...], sino que es [cristiano] el que lo es en lo interior”. Rom. 2:28, 29

“Jehová no mira lo que mira el hombre, pues el hombre mira lo que está delante de sus ojos, pero Jehová mira el corazón”. 1 Sam. 16:7